

## *Political Animals: entre la realidad y la ficción. Un Análisis Crítico del Discurso de la serie de USA-Network*

*Political Animals: Between reality and fiction. A Critical Analysis Discourse of the USA-Network TV series*

Mayte Donstrup  
Universidad de Sevilla  
[mdonstrup@us.es](mailto:mdonstrup@us.es)

**Resumen:** *Este artículo investiga la existencia de afinidades entre la protagonista de la serie televisiva Political Animals, creada por Greg Berlanti para USANetwork, y la candidata política Hillary Clinton. Con este objetivo, siguiendo principalmente las pautas de Van Dijk, se va a utilizar para el estudio un Análisis Crítico del Discurso, metodología que permitirá relacionar texto y contexto. La discusión de los resultados se organizará en torno a dos núcleos principales: patriotismo y persuasión.*

**Palabras clave:** *series, Political Animals, Análisis Crítico del Discurso, política.*

---

**Abstract:** *The aim of this paper is to study the similarities between the protagonist of the show Political Animals, created by Greg Berlanti for USA-Network, and the political candidate Hillary Clinton. With this purpose, we use the Critical Discourse Analysis developed by Van Dijk that will enable us to link text and context. The discussion of the results is organized around two main core points: patriotism and persuasion.*

**Keywords:** *tv series, Political Animals, Critical Analysis Discourse, politician.*

## 1. Introducción

Legado de películas biográficas, tales como *Braveheart* (Mel Gibson, 1995) o *Erin Brockovich* (Steven Soderbergh, 2000), las series de televisión se han embarcado en narrar las historias personales y profesionales de personajes históricos, o contemporáneos, de interés. En este sentido, aprovechando la capacidad narrativa de estos espacios –que gracias a su temporalidad pueden extenderse más en sus argumentos– se han creado ficciones focalizadas en personajes de los más diversos: de esta suerte, centradas en el ámbito de la realeza están, a modo de ilustración, la británica *The Crown* (Netflix, 2016- ) o la española *Isabel* (TVE, 2012-2014). Asimismo, el terreno político tampoco está exento de casos, como por ejemplo *The Kennedys* (Reelz Channel, 2011) o la miniserie que ocupa el presente artículo: *Political Animals* (USANetwork, 2012), centrada en una candidata demócrata de las primarias para la candidatura presidencial que, tras perder la nominación, es nombrada por su contrincante como Secretaria de Estado. De esta forma, tras una primera aproximación de la protagonista de la serie en cuestión, ya se realiza una evocación por los paralelismos que existen entre ella y Hillary Clinton; sin embargo, en este caso concreto la producción cambia el nombre del personaje y evita realizar referencias directas sobre su homóloga. En esta línea, este estudio pretende profundizar, a través de un Análisis Crítico del Discurso, en las semejanzas que se dan entre esta ficción y la ex primera dama de los Estados Unidos en la que se ha inspirado; e investigar al creador de la serie, y a los actores que han participado en ella, para entrever las posibilidades que las similitudes entre ambas no sean mera coincidencia. En este aspecto, las series de televisión pueden constituir un medio de interés para propagar ciertos ideales, y *Political Animals* retrata de una manera más que generosa a la protagonista, resultando de interés dilucidar las estrategias que usan para enfatizar dichos rasgos positivos, o las que utilizan para ocultar las referencias más directas a la candidata real con el fin de camuflar la simpatía que sienten hacia ella.

## 2. Estado de la cuestión

A lo largo de la historia se ha hecho uso de las industrias culturales con el fin de contribuir con significados al imaginario social, de esta forma, autores como Tunstall (1977) o Guback (1977) afirman que los Estados Unidos han implementado su ideología mundialmente a través de los medios de comunicación de masas, asentando, por ejemplo, el “American way of life”; una visión idealizada del capitalismo que todos querrían imitar. Un legado ideológico que continúa en la actualidad, tal como señalan Hernández-Santaolalla y Bellido-Pérez en el estudio sobre las series de producción estadounidense *The Americans* (Fx, 2013-2018) y *The Newsroom* (HBO, 2012-2014); resaltando el potencial de las producciones televisivas para transmitir valores nacionalistas, con la capacidad de transmitir eficazmente a través de las series esa adhesión a la nación “al crear un hilo narrativo continuo del cual se desprenden sentimientos que pueden calar con facilidad en los espectadores si empatizan con los personajes o con la historia” (2018: 197). Por lo tanto, se puede ver que “Más allá del cine, la cultura de masas en sus diversas formas [...] puede ser asimismo un reflejo o contingente de contenidos ideológicos” (Huici, 2018: 22). De este modo, si bien Huici quiere dejar patente que existen excepciones y algunos discursos mediáticos carecen de estos, también afirma que existen textos con “una clara adscripción ideológica” (2018: 50), ya sea esta expresada de forma manifiesta o latente.

En la línea de claro contenido ideológico sitúan diversos autores a la aclamada serie *El Ala Oeste de la Casa Blanca* (*The West Wing*, NBC, 1999-2006); escrita por Aaron Sorkin, un declarado demócrata que ha sido acusado en diversas ocasiones por la bancada republicana de expandir sus ideales –y de una manera exitosa– a través de sus creaciones. Una acusación que él mismo ha refutado (Bercovici, 2012) pero, sin embargo, cabe señalar que el retrato de la política que recreó en la serie hizo que incluso se desarrollara una campaña reclamando que el presidente ficticio, Jed Bartlet, reemplazara a George W. Bush (Tous, 2009). Un hecho que concuerda con las ideas de investigadores como Hall, que expone lo siguiente: “*The West Wing* clearly presents an idealized view of the White House, is not a fault. It is part of its agenda as propaganda. It offers propaganda for liberal democrats, it offers propaganda for government in general; and it offers propaganda for collegial working environments” (2005: 125). En definitiva, el autor argumenta que *El Ala Oeste de la Casa Blanca* actúa como una herramienta propagandística para gobiernos demócratas; un instrumento de persuasión eficaz que sirve para crear un clima de opinión que favorezca los propósitos del creador. Por consiguiente, se puede entrever el atractivo que genera el estudio del contenido de las series de ficción, y más aún cuando intervienen agentes directos políticos, pues:

Popular television and film about politics thus produce a potential resource that is a combination of media discourse, experiential knowledge and popular wisdom. Furthermore, the personalized and linear narrative that is typical of Hollywood film and popular television in general is capable of evoking intense audience investments. The mixture of resources and the narrative appeals that popular film and television fictions about politics contain may therefore be very influential in how people make sense of politics, form their attitudes and express their opinions (Van Zoonen, 2007: 532).

### 3. Objetivos

Una vez realizado el repaso teórico y aportado los datos claves que serán de interés para la investigación empírica es momento de plantear los objetivos. En este sentido, se ha partido de la premisa de la importancia del contexto sociocultural en el cual se crean las series de ficción, así como el interés de conocer el posicionamiento político de los creadores de estas. En consecuencia, partiendo de estos postulados, cabe preguntarse cómo representará a los candidatos políticos la serie *Political Animals*, estableciendo como principal objetivo el siguiente:

O1. Identificar cómo la serie de televisión *Political Animals* representa a los miembros de la alta clase política.

En esta línea, el objetivo principal de este artículo es averiguar cómo esta ficción recrea la imagen de los representantes públicos: qué rasgos de personalidad le adjudica, qué intereses y qué acciones le son típicas a los políticos de la ficción para conseguir sus propósitos. Unas cualidades que se ligarán al presente contexto para dilucidar las posibles referencias y asociaciones externas; entre ellas, las similitudes que se dan entre la protagonista de la serie, Elaine Barrish, y la política estadounidense Hillary Clinton. Por esta razón, del primer objetivo se puede desligar un segundo de carácter más específico, a saber:

O2. Interpretar los elementos narrativos de *Political Animals* que evocan a la candidata de las elecciones estadounidenses de las primarias del partido demócrata en la campaña de 2008, Hillary Clinton.

## 4. Metodología

Una vez definido el marco de referencia del estudio se procede a definir la metodología empleada, que para la ocasión será el Análisis Crítico del Discurso; de modo que se observará el discurso como una práctica social a través del cual las personas poderosas obtienen influencia (Wodak, 2003; Meyer, 2003; Íñiguez, 2006; Van Dijk, 1999; Van Dijk, 2009), pues “quienes controlan el discurso pueden controlar indirectamente las mentes de la gente. A su vez, puesto que las acciones de las personas están controladas por sus mentes (conocimiento, actitudes, ideología, normas, valores), el control mental también implica el control indirecto de la acción” (Van Dijk, 2012: 30-31). De esta forma, a través de la persuasión del discurso se puede atraer a los intereses del emisor al pueblo; una enunciación que no tiene por qué limitarse solo a la palabra, siendo posible el examen de todo aquello que tenga un carácter semiótico, como las imágenes (Wodak, 2003; Meyer, 2003; Íñiguez, 2006; Van Dijk, 2009). Asimismo, cabe señalar que, al ser una disciplina amplia, esta no posee una estructura rígida de análisis (Van Dijk, 2009), pues se concede cierta libertad para la elección de instrumentos para la investigación. No obstante, se defiende la necesidad de un sistema de recogida de datos metódico y específico (Wodak, 2003; Meyer, 2003; Íñiguez, 2006; Van Dijk, 2009); un proceso al que se le añade una perspectiva hermenéutica –bien anclada en la teoría– a fin de interpretar los datos y establecer relaciones significativas (Meyer, 2003).

En primer lugar, gracias a la flexibilidad concedida, se acoplarán para el presente estudio instrumentos adecuados al objeto de análisis. En este sentido, siendo el objeto de estudio el ámbito audiovisual, se tomarán prestados conceptos de esta esfera de conocimiento de la mano de autores como Casetti y Di Chio (2010). Por ejemplo, de ellos se tomarán los presupuestos de la descomposición del material audiovisual para una mejor descripción e interpretación; una fragmentación en la que serán analizadas diferentes secuencias, es decir, unidades de contenido dentro del todo que tienen su propia historia dentro de la temática general del producto audiovisual (2010: 41). Por otra parte, el análisis de los personajes tendrá en consideración su rango como persona, es decir, con una personalidad única y un rango de matices propios que constituyen su identidad (2010: 178).

En consecuencia, el presente artículo combinará dos áreas de estudio: el Análisis Crítico del Discurso (Wodak, 2003; Meyer, 2003; Van Dijk, 1999; Van Dijk, 2006; Van Dijk, 2009) y el análisis audiovisual (Casetti y Di Chio, 2010). Sin embargo, el mayor peso recaerá en el Análisis Crítico del Discurso, que se usará para determinar la construcción del discurso político en la ficción; el análisis audiovisual, por su parte, determinará las instrucciones para el estudio del producto ficcional. De manera que, a continuación, se señalarán las técnicas del discurso empleadas para connotar unos significados u otros (Van Dijk, 2006; Van Dijk, 2009; Van Dijk, 2012):

- Sinónimos: el empleo de palabras de diferentes connotaciones culturales, siendo usadas según la ideología del emisor y cargando de significado por ello su discurso.
- Metáforas: el uso de expresiones que sustituyan otros conceptos, asociando el significado de las primeras a los nombres que lo sustituyen. Una técnica calificada como constructora de la realidad social; por ejemplo, con el uso de términos tales como “olas” o “avalanchas” para hablar sobre inmigración, implicando el peligro de los desastres naturales a los segundos.

- Perspectiva: el punto de vista o la posición desde la cual se sitúa el hablante para contar una historia.
- Modalidad: el manejo de verbos que impliquen identidades de los sujetos y los objetivos que persigan, por ejemplo: deber, tener, podría...
- Generalidad o especificidad de los enunciados: el grado de precisión o de imprecisión de los enunciados, realizando enfatizaciones sobre rasgos negativos de “ellos” y positivos de “nosotros” con el objetivo de categorizar a los grupos.
- Exenciones de responsabilidad (“disclaimers”): el uso de técnicas que protejan la propia imagen, técnica que deriva a su vez en una afirmación de esa negación, por ejemplo: yo no soy racista, pero...

Así, se analizarán dichas estrategias discursivas para determinar la representación de la candidata política, un análisis que tendrá como principales objetivos responder a las siguientes cuestiones: ¿cómo son los políticos representados?, ¿qué rasgos, características, cualidades o miedos les son asignados?, ¿se realiza alguna justificación de sus comportamientos?, ¿qué perspectiva es la expresada? y ¿hay alternativas a esa perspectiva?

#### 4.1. Corpus

El Análisis Crítico del Discurso se va a centrar en aquellas secuencias extraídas de los episodios que se han considerado más relevantes. Para ello, a fin de escoger aquellos momentos centrales, se ha seguido a Chatman (2013), que expone que los sucesos narrativos –es decir, acontecimientos o acciones– en un nivel mayor de jerarquía de la historia son aquellos que no pueden ser eliminados, pues si se eliminaran, la historia carecería de sentido. De esta forma, estos se pueden considerar los núcleos de la serie, es decir; “momentos narrativos que dan origen a puntos críticos en la dirección que toman los sucesos” (2013: 71). En esta línea argumental se han seleccionado las siguientes secuencias de *Political Animals*:

Capítulo 1 “Pilot” (04:43-08:10): la candidata demócrata a las primarias para optar a la presidencia da un discurso admitiendo su derrota, un evento al que sigue una reunión con su marido, dos veces presidente de los Estados Unidos. Un fragmento de presentación de Elaine Barrish, de su carácter y de la tónica que va a seguir en el resto de la serie, con características tales como humildad, simpatía y amor por su trabajo.

Capítulo 2 “Second Time Around” (38:10-39:39): un *flashback* en la vida personal del matrimonio presidencial, el cual recuerda las infidelidades del presidente y explica por qué ella permaneció junto a él. Una secuencia que acentúa el alto sentimiento patriótico de la protagonista.

Capítulo 4 “Lost Boys” (33:10-35:11): Elaine, que ahora ejerce el puesto de Secretaria de Estado, anuncia al presidente que se va a presentar contra él en las próximas elecciones.

Capítulo 6 “Resignation Day” (38:38-41:19): la protagonista había decidido renunciar a oponerse al presidente para permanecer junto a él en la próxima legislatura. Un

conjunto de escenas que marcan la estela patriótica de Elaine, que siempre antepone los intereses del país a los suyos propios.

## 5. Discusión de los resultados

- Primer análisis: *La derrota* (“Pilot”, 1x01)

*Power runs in the family* (Political Animals, USA Network).

Para comenzar, el título de la serie ya contiene un gran significado explícito, evocando al espíritu político que anuncia que van a poseer sus protagonistas. En este sentido, al igual que las fieras no pueden contener su instinto salvaje, los animales políticos no logran detener su implicación política. Un espíritu que llevará a los miembros del clan a tener problemas familiares; en esta línea, *Political Animals* realiza una conjunción entre política y familia, mostrando cómo compagina su protagonista, Elaine Barrish, ambas dimensiones. Una conciliación que, a pesar de los obstáculos, ejecutará con éxito, reflejando a una persona con valores familiares y comprometida con la sociedad a partes iguales; tónica que se anuncia con el eslogan de la serie: “Power runs in the family”, el cual augura al espectador el carácter y los valores de la candidata protagonista.

Así pues, la serie expone a Elaine en un mitin a través de la voz de un presentador de televisión, que mientras graba el programa explica a los espectadores cómo es ella y cómo es la familia que la acompaña. De esta manera, una de las primeras apariciones corresponde a su hijo, Douglas Hammond, quien le ha llevado la campaña de comunicación, prediciéndole el presentador un gran futuro en la política; en este sentido, la serie evidencia una de las creencias más compartidas, que es la herencia de cargos políticos. En la misma secuencia, el siguiente en salir es su otro hijo, T.J. Hammond, del cual destaca que no ha tapado su homosexualidad, una orientación sexual que –según explica el *showman*– no le ha causado ningún problema ante la opinión pública. Por lo tanto, la serie muestra su aire progresista social, unas ideas políticas que adjudican a la candidata por ello. La siguiente en salir en escena es la madre de la candidata, Margaret Barrish, quien según parece ha acompañado a su hija tanto en las campañas presidenciales de su marido como en las primarias actuales; una activa vida política que comparte con su “homóloga” en la realidad, pues Dorothy Rodham, madre de Hillary Clinton, también permaneció al lado de su hija, grabando incluso un vídeo en 1996 apoyando a Bill Clinton en las presidenciales y desmintiendo el caso Lewinsky (McFadden, 2011). Este apoyo siguió manteniéndolo cuando su hija se presentó a las primarias contra Barack Obama, participando en actos de campaña junto a ella (La Vanguardia, 2007). Posteriormente, hace acto de presencia el expresidente –por dos mandatos electorales– de los Estados Unidos, Bud Hammond, al cual se le presenta como una persona carismática y querida por el público, y que, al subir al escenario, hace un gesto de tocar la guitarra; además que evocaría la afición a la música de Bill Clinton, quien incluso ha actuado en televisión tocando el saxofón (Spiegel, 2015). Por último, realiza su entrada la candidata, Elaine Hammond, provocando una aclamación aún mayor que la de su marido, que una vez en el escenario ofrece una emotiva conferencia:

Esta mañana he llamado al senador Garcetti para darle la enhorabuena por estas duras y disputadas primarias, pero unas primarias dignas de los miembros de este partido y

de esta gran nación. Aunque no hemos conseguido asegurar la nominación, esta campaña ha cosechado muchísimas victorias y me gustaría dedicar un momento para decirles algo a las jóvenes y a las niñas que se unieron a nuestra causa. Por favor, no os permitáis que os desaliente mi derrota, igual que estoy aquí arriba, y porque estoy aquí arriba, algún día alguna de vosotras será la presidente de los Estados Unidos de América. Y es un día que quién os habla tiene pensado vivir para verlo.

En el discurso de aceptación de la derrota ya se expone que ha perdido contra un rival perteneciente a una minoría étnica –italoamericano–, un candidato que después se especificará que es joven y con relativa poca experiencia política, similar a la situación de las primarias de Hillary Clinton contra Obama en las primarias de 2008 (González, 2008). Un alegato que, por otra parte, menciona el hecho de ser la primera mujer postulante de las primarias para la presidencia de Estados Unidos, punto que también mencionó Clinton en su momento: "Cuando se me preguntaba lo que significaba ser una mujer candidata a la presidencia, siempre respondía lo mismo, que estaba orgullosa de ser una candidata mujer, pero que si competía era porque pensaba que yo era la mejor opción para la presidencia. Pero soy una mujer y como millones de mujeres sé que todavía hay barreras y prejuicios, muchas veces inconscientes" (Astelarra, 2008). Estos fragmentos de las conferencias evidencian las similitudes entre la protagonista de la serie y la aspirante real, las cuales se irán matizando según avance el argumento de la trama. De esta forma, una vez que la familia al completo se encuentra entre las bambalinas del mitin, se produce una conversación para discutir la situación, y resaltando a continuación las frases más destacadas:

Bud Hammond: Se han cometido muchos errores garrafales en la historia de este partido, pero ninguno, ninguno ha sido tan histórico como esta caída.

B.H.: Qué retrasado descerebrado cree que ese italiano borracho va a ganar las generales. ¿Florida? Olvídalo, ¿Texas? *Sayonara*.

B.H.: Si este partido cree que vamos a levantar un dedo para ayudar a que ese gilipollas sea elegido es que no se enteran de nada.

El primero en analizar la situación es el expresidente y marido de la candidata, una persona a la que adjudican un uso del lenguaje vulgar y soez, y el cual no asume los posibles errores propios y asigna las equivocaciones a la maquinaria del partido. Por otra parte, es una persona que insulta al oponente a través de clichés estereotipados, señalando su minoría étnica –y erróneamente, pues señala solo Italia, quitándole la nacionalidad estadounidense–, al tiempo que desprecia al partido negando cualquier implicación suya para ayudar a ganar al oponente. Estos comentarios xenófobos persiguieron también a Bill Clinton en las campañas de 2008, acusándolo de afirmar sobre Obama que "Hace años habría estado llevando nuestras maletas" (Rt, 2012); declaraciones que él niega, pero que, sin embargo, han sido acompañadas por otras recogidas en directo y que hicieron que Hillary tuviera que pedir perdón en su nombre (La Ganga, 2016). De esta suerte, la serie ha recreado una sucesión de eventos que hicieron sospechar de la caída en gracia de la candidata por culpa, en parte, de su marido. Así, mientras a ella le han otorgado el don de la humildad y el de saber perder con elegancia, al cónyuge le han atribuido los aspectos negativos:

Bud Hammond: Debí hacer más campaña, me hicieron pasar tanto tiempo en Carolina del Norte que parecía que me presentaba a gobernador.

En dicha conversación el expresidente continúa aseverando que él podría haber salvado la campaña si hubiera tenido más participación en ella, lo cual enfada a la protagonista, que le califica como narcisista. A su vez, asignan al expresidente la campaña de Carolina del Norte, siendo en Carolina del Sur donde Bill Clinton hizo lo propio para conseguir apoyos a su mujer, estado en el cual ganó Obama por una amplia mayoría (Caño, 2008). Sin embargo, en la ficción señalan cómo a ella la nación no la quiere y a él, a pesar de su desfachatez, le adoran:

E.H.: Por favor, no me vengas con esa chorrada de que la gente me querría si me conociera. Ya han pasado veinte años, ¿vale? Me conocen. Detesto hacer campaña, es un deporte olímpico de hipocresía, fumadores obesos que me dan la lata quejándose de su insuficiente cobertura médica. Sonrisas cuando me restriegan por la cara sus bebés llenos de mocos, y, sobre todo, detesto mentir. Detesto decirle a la gente que las cosas van a mejorar y nunca será así. Tú creías las mentiras y por eso has ganado todas las elecciones a las que te has presentado. Y por eso Garcetti va a ganar también.

Por consiguiente, ella se muestra frustrada por la situación y afirma que odia hacer campaña electoral, puntuando con el uso reiterativo del verbo “detestar” a las mismas como una competición de mentiras entre candidatos. No obstante, con ello se enfatiza que lo que más aborrece es realizar promesas a la nación que sabe que no podrá cumplir, catalogándose como una idealista que sueña con un mundo mejor; unas promesas que a su marido y a su contrincante no les importa no satisfacer y que, por ello, ganan siempre. De modo que ella se presenta como una política diferente, comprometida con el bienestar social y que se encuentra dispuesta a ofrecer garantías para un futuro mejor durante su mandato. En contra, su marido, que se encuentra en la conversación presumiendo de los altos índices de popularidad que disponía cuando dejó la administración –al igual que Bill Clinton (Aglesta, 2017)–, se le sigue adjudicando un lenguaje grosero, equiparando su persona con productos típicos estadounidenses y considerándose indispensable, comparándose a través de la metáfora: “maldita crema de las Oreo”. Un producto que deja entender que forma parte básica y esencial de Estados Unidos; empero, si son artículos típicos estadounidenses exportados mundialmente, son alimentos que gozan igualmente de una dudosa fama por el azúcar y la grasa que contienen. Así, asemejando al expresidente con productos perjudiciales para los hábitos alimenticios, se refuerza la imagen negativa de este respecto a la campaña.

Bud Hammond: Estás pidiendo que coma mierda. He estado en el puesto más importante del país, un puesto que solo cuarenta y un hombres han ocupado antes que yo. Yo no como mierda. La sirvo.

Y si lo igualan con productos estadounidenses problemáticos para la salud, el símil con su homólogo real lo siguen reforzando según avanza la discusión con su mujer, categorizando al expresidente como el cuadragésimo segundo mandatario de los Estados Unidos, el mismo puesto que ocupó Bill Clinton (InfoEstadosUnidos, 2018). Entonces, resulta que la serie retrata a una mujer eficaz y competente pero que es menospreciada por su país, siendo rechazada su candidatura, y a un hombre incompetente y vulgar que es injustamente querido por el electorado; una situación que agota a la candidata que decide al terminar la secuencia mandar a su marido a descansar al hotel, pidiéndole el divorcio antes de salir por la puerta. Por consiguiente, ella es un sujeto activo que lucha por sus intereses, que son aquellos que consigan un bien mayor, pues desea poder realizar promesas que vaya a cumplir con el objetivo de ayudar a los demás. Por otra parte, es una mujer que sabe actuar y toma la decisión de

deshacerse del lastre que le supone su marido, quien se ha comportado de una manera diametralmente opuesta a ella. Un carácter decidido que la serie apoya con la canción principal –siendo escuchados unos fragmentos y cambiado el ritmo de la canción original–, la cual suena a continuación de estas primeras secuencias de presentación:

*And after all God can keep my soul. But I'll never give you up (...) I could never get back up when the future starts so slow.*

Compuesta por el grupo *The Killers*, “The Future Starts Slow” ha sido remasterizada para la serie, adoptando unas citas y dando prioridad a la animada melodía, que avecina un drama político con una historia de superación. En definitiva, una trama que supone un elemento altamente recurrido: el progreso a pesar de las dificultades.

- Segundo análisis: *Vuelta al pasado* (“Second Time Around”, 1x02)

En el segundo episodio se realiza un salto temporal de dos años respecto al final del primero. De esta forma, tras haberse divorciado la protagonista de su marido, la serie muestra de una manera superficial los pasos de la candidata posteriores a las primarias, en las cuales mostró su apoyo al oponente, uniéndose a su campaña para ayudarle a ganar las presidenciales. Unas elecciones que acabó ganando precisamente Garcetti, nombrando a Elaine Barrish Secretaria de Estado; una secuencia de hechos que sucedieron igualmente en el panorama político estadounidense, con la presidencia de Obama y la designación de Hillary Clinton (Pereda, 2016). A causa de ello, a la protagonista se la retrata como una persona con compañerismo y lealtad hacia el partido y al país, pero también independiente de su marido, sobresaliendo el hecho de que hayan subrayado que la protagonista ha recuperado su apellido de soltera, utilizando para los eventos oficiales Barrish y no Hammond.

La secuencia del segundo episodio a analizar es un *flashback* que narra la historia de las infidelidades que soportó la protagonista por parte de su marido cuando este era presidente y vivían en la Casa Blanca; unas similitudes con las situaciones que vivió Hillary Clinton como Primera Dama (Juez, 2016). Es así que, tras reconocer Bud la infidelidad con la trabajadora de Elaine, ella –llorando– reflexiona sobre su siguiente paso en el matrimonio, y tras la sugerencia de este pidiéndole que le abandone porque no quiere hacerle más daño, ella le contesta:

No voy a irme, hiciste un juramento ante el jefe del supremo, con la mano sobre la Biblia. Y este anillo, estuvo encima de esa Biblia y en ese momento me convertí en la primera esposa y me casé con la nación.

A este efecto, con el objetivo de reforzar la línea de actuación de la protagonista, se enfoca durante este fragmento la alianza del matrimonio, afirmando que se casó con la nación y que no piensa abandonarla. Entonces, su historia es una alabanza hacia el amor que profesa la protagonista hacia Estados Unidos, prefiriendo quedarse junto a su infiel marido, a pesar de su sufrimiento personal, por el bien de su país, con el cual siente el deber de cuidar como Primera Dama; siendo una cuestión de sacrificio personal por el bien común acorde con la presentación inicial de Elaine. Por otra parte, la vestimenta que lleva puesta en este fragmento difiere bastante de la ropa habitual que suele llevar en los fragmentos contemporáneos, anteriormente – en los sucesivos *flashbacks* que emite la serie y en este particularmente– apareciendo con tonos pasteles en contraste con los tonos sólidos, como el burdeos, que viste en la actualidad. Por consiguiente, se evidencia a través de las tonalidades cómo el carácter

de la mandataria se ha ido endureciendo, aportando dotes de liderazgo eficaz en el presente contexto sociocultural (fortaleza, madurez, experiencia...).

- Tercer análisis: *El deber con la nación* ("Lost Boys", 1x04)

En el cuarto episodio tiene lugar un enfrentamiento con el presidente Garcetti, con el cual Barrish difiere respecto a las medidas políticas a aplicar, pues ante el encallamiento ante sus costas de un submarino –espía– chino, ella quiere actuar salvando a esos hombres, mientras que el gabinete, junto al presidente, prefiere no intervenir y esperar a ver si el gobierno chino realiza alguna maniobra para salvar a sus hombres; una acción que saben que la administración china no va a realizar para no exponer sus prácticas ilegales. En consecuencia, Elaine, con la cualidad de humanidad que le ha ido siendo típica a lo largo de los capítulos, asume que el presidente no es un líder que merezca tal cargo y decide presentarse contra él en las próximas primarias, una decisión que le comunicará a él mismo en la Casa Blanca.

De esta forma, aunque él empieza el turno de palabra preguntándole el motivo de su reunión, es ella la que lleva la voz dominante, la que ha solicitado la reunión en plena noche –el presidente estaba a punto de arropar a su hijo pequeño– y la que dirige el tema de conversación:

Elaine Barrish: Es obvio que desde hace tiempo no encajo bien en esta administración. Y lo que ha pasado hoy lo ha confirmado aún más. Voy a presentarme contra ti. He contactado con algunos donantes, he hecho algunos sondeos y dimitiré dentro de cuarenta y ocho horas. Después de que salvemos a esos hombres, juntos.

Así pues, refleja que su política no se asimila a la tónica maquiavélica que pueden llevar otros candidatos, pues el mismo presidente se asombra al declararle ella sus intenciones; una manifestación que le otorga una ventaja estratégica, tal y como le comenta posteriormente –y que él si piensa usar esa oportunidad de adelantarse–. Por otro lado, Elaine se desliga del gabinete presidencial porque actúa de forma incompetente, una ineptitud que ella no posee y que debe solucionar presentándose contra él en las próximas primarias. Asimismo, al igual que él posee ventaja al saber su movimiento, ella le evidencia los resultados de los sondeos de opinión, los cuales le otorgan una posición ventajosa respecto a él. Una virtud debido a su buena reputación política que hace que se pueda permitir el exigir al presidente de los Estados Unidos, el hombre más poderoso de la nación –y puede que del planeta– su colaboración. Además, este enérgico discurso evidencia el débil liderazgo de Garcetti, que después de escucharla emite un leve balbuceo y agacha la cabeza, rascándose la nuca y mirando dubitativo al suelo.

Elaine Barrish: El presidente que deje a esos marinos en el fondo del mar, merece ser derrocado. Y tú lo sabes mejor que nadie. La gente te eligió para que lideres este país, no a Collier, tampoco a mí. A ti.

Paul Garcetti: Debería despedirte ahora mismo.

E.B.: No lo harás.

P.G.: Saber que vas a enfrentarte a mí, me da una gran ventaja, Elaine. Y no dudes por un momento que la usaré.

E.B.: Bien, quiero que estés en tu mejor forma cuando te derrote.

Por lo cual, ella tiene la obligación con su nación –el verbo “merecer” – de destituir al presidente de los Estados Unidos porque él no sabe dirigir al país por el buen camino, un hecho que hasta el mismo mandatario `debe` saber. Aun así, como la ciudadanía lo eligió –y el sistema democrático funciona–, ella le va a ayudar a conseguir encauzar el buen camino, situándose a sí misma como mentora de Garcetti. Una situación que a él le incomoda y que le hace decir que tendría que despedirla, una acción que ella le aconseja no hacer, pues no le conviene expulsar a la persona que sabe manejar la situación. La protagonista cuenta de este modo con una posición aventajada sobre Garcetti, permitiéndose incluso desearle una pronta recuperación de sus capacidades para intentar ganarla en las próximas elecciones.

- Cuarto análisis: *Cuando el país te necesita* (“Resignation Day”, 1x06)

En el sexto episodio se pone de manifiesto que la lealtad de Elaine Barrish hacia su partido permanece inalterable, pues al observar que el presidente ha aprendido de ella y se ha convertido en un líder eficaz, decide permanecer junto a él en las próximas elecciones, formando parte de su gabinete como vicepresidenta y renunciando a la presidencia. Una situación que se quiebra al sufrir un accidente el mandatario en el *Air Force One*, que cae en las aguas del océano. Por esa razón, la protagonista se debate entre permanecer junto al vicepresidente –ahora ascendido a presidente– o seguir su anterior plan.

Bud Hammond: Es una lástima. Lo del trato que hiciste con Garcetti sobre la vicepresidencia, por fin habrías conseguido lo que querías. No podemos dejar que Collier sea presidente, representa lo peor del partido demócrata, el presidente pusilánime. Seguro que subirá su popularidad con sus muestras de buena voluntad, pero derrapará, como el patán descerebrado que es.

Desde este punto de vista, el exmarido expone que Elaine no posee ambición por el poder, siendo la vicepresidencia un cargo con el que se hubiera sentido cómoda; una posición que ahora, con un presidente incompetente, no puede permitir por el bien del país. Por consiguiente, describe al mandatario actual como una vergüenza para el partido, que podrá tener buenas intenciones pero que no serán eficaces para los Estados Unidos. Una sugerencia ante la cual Elaine no quiere ni pensar devastada por la muerte del presidente, sin embargo, Bud sigue:

B.H.: Esta es la mayor crisis vivida por la mayoría de los americanos en toda su vida. Ahora necesitan a un líder fuerte, competente y de confianza para superar esto. Fred Collier no es ese hombre. Pero tú, eres esa mujer. Y lo sabes. Vamos Elaine, soy yo, nadie más, dime que vas a hacer algo al respecto. Solo dilo. Dímelo. Di que te presentarás.

En definitiva, ante la mayor crisis del continente –otro reflejo del aire imperialista de la serie, declarando a Estados Unidos como el centro de América–, el país necesita de un mesías que sea capaz de salvarlo del desastre: Elaine Barrish. Una proposición que, finalmente, Elaine afirma con una sonrisa; un asentimiento reforzado por la música de fondo que han incluido en esta escena, transmitiendo con sus notas alegres optimismo e ilusión al relato. En definitiva, a la protagonista se le han adjudicado unos rasgos –tanto personales como políticos– positivos, en este sentido, se la ha retratado como a una persona ética, leal y comprometida por el bien del país; unas características que han barrido toda relación posible con la ambición o el egoísmo.

- Análisis final de *Political Animals*

*I wrote this in part to prove my point* (Greg Berlanti, 2012).

Tras el análisis de las cuatro secuencias cabe preguntarse qué imaginario evoca *Political Animals* sobre los políticos. Al respecto y, en primer lugar, la serie, más que de la política en general, se ha centrado exclusivamente en una persona: Elaine Barrish, candidata a las primarias demócratas para la presidencia y que posteriormente accedió al cargo de Secretaria de Estado. De esta forma, se ha reflejado una única perspectiva a lo largo de los seis episodios que se han transmitido de la ficción televisiva, pues si bien la serie ha retratado a otros personajes, las historias de estos han girado en torno a cimentar posiciones personales y políticas de Elaine. Así, el tema de la drogadicción del hijo menor del matrimonio se ha argumentado en la dificultad del chico para “salir del armario” en la Casa Blanca, una presión de la que se ha sentido culpable ella, por estar casada con la nación y haberle hecho crecer en esas circunstancias; atentos siempre del posible escarnio público al que están sometidos los puestos oficiales como los que ha ocupado ella. Por otra parte, otro ejemplo posible es la trama del personaje de la periodista, que le ha permitido a la producción exponer el carácter comprensivo y profesional de la protagonista, permitiendo que la persona que expuso las infidelidades de su exmarido –y que la criticaba por seguir con él– trabajara de nuevo con ellos.

Asimismo, las similitudes entre la protagonista y Hillary Clinton se han demostrado a lo largo del análisis; unas semejanzas que, por otro lado, el creador ha intentado restar importancia, expresando que él buscaba retratar el lado humano de los altos mandatarios en general (Pidaparthi, 2012). Admitiendo que tiene rasgos de ella – Clinton– pero a partir de otra política, la primera Secretaria de Estado, Madeleine Albright (Chozick, 2012). Sin embargo, la misma protagonista de la serie, Sigourney Weaver, ha admitido que su personaje está inspirado en Hillary Clinton, a la cual considera que es una gran política (The Huffington Post, 2012); una afirmación que ha ido matizando para expresar que Elaine Barrish está basada en políticos como ella, pero no en su persona (Willmore, 2012). En contra, estas relativizaciones a posteriori de las características que comparten Elaine Barrish y Hillary Clinton se pueden rechazar por diversos datos, especialmente el hecho de que Berlanti donara en aquellas primarias que son narradas en la serie dinero para la candidatura de Clinton, comentando en otra entrevista que, en parte, escribió la historia de *Political Animals* para demostrar que tenía razón sobre ella (Chozick, 2012); una declaración de amor hacia la –por entonces– Secretaria de Estado que los usuarios consultados (IMDb reviews) han coincidido en tildar de evidente, calificando a la serie, en su mayoría, como inverosímil. Al mismo tiempo, resulta curioso que un usuario llegara a afirmar en la misma web que la serie era un sondeo de opinión para comprobar su aceptación ante una posible próxima candidatura (IMDb reviews). Por otro lado, si el argumento parece ser una oda hacia la candidata política –a pesar de los esfuerzos del creador por disimular este hecho– y las instituciones, lo es igualmente hacia el país: sirva de ejemplo la descripción que se hace del personaje Bud Hammond en la página oficial de la serie, al que identifican como el que fuera anteriormente el “presidente del mundo libre”. En este sentido, la serie tiene un trasfondo imperialista que autoproclama a su país como el líder mundial.

## 6. Conclusiones

En resumen, se ha constatado que la serie, aunque no se catalogue específicamente como biografía, es una historia que narra –positivamente– la carrera política y personal de Hillary Clinton: una candidata profesional y competente en su puesto que es capaz de renunciar a la candidatura –que los sondeos le mostraban que iba a ganar– por mantenerse al lado de su presidente y por el bien de la nación. Así, las comparaciones con Hillary Clinton han sido evidenciadas por los internautas consultados, calificando la serie incluso de sondeo de opinión para las próximas elecciones. Simultáneamente, si la serie ha resultado ser una oda hacia la candidata, sobresale también su halago hacia Estados Unidos y su sistema democrático. En esta línea, se ha retratado cómo han sido capaces de ponerse a sí mismos en peligro por rescatar a marineros chinos de un submarino nuclear, o cómo el mismo expresidente de los Estados Unidos ha ido a negociar a Irán para liberar a tres periodistas; un exmandatario que en la misma página oficial de la serie es definido como el expresidente del mundo libre, exhalándose patriotismo por cada poro de *Political Animals*. Un espíritu que ya autores como Tunstall (1977) o Guback (1977) manifestaron que difundían los productos culturales de masas estadounidenses desde sus inicios.

En conclusión, *Political Animals* ha dejado de lado los escándalos y se ha centrado, sobre todo, en alabar a la candidata a través de sus dotes políticas y personales, eliminando toda ambición de poder y recreando su dedicación hacia la nación; una visión ideal de la política reflejada también en la serie de Aaron Sorkin: *El Ala Oeste de la Casa Blanca*. Al respecto, destaca la coincidencia –en un contexto en el cual sobresalen las producciones de tintes políticos oscuros (Balló y Pérez, 2007; Maroto Catalayud, 2016; Carrión, 2016)– de que estas dos series de una política idealizada hayan sido financiadas y llevadas a las pantallas por la misma compañía: *El Ala Oeste de la Casa Blanca* se emitió en NBC, mientras que *Political Animals* lo hizo en USA Network, que pertenece también al conglomerado de NBC Universal. Una política de tonos amables que, en ambos casos, han sido categorizadas en el bando demócrata; una línea argumental que no resulta extraña a sabiendas de los comentarios políticos de ambos creadores: Greg Berlanti, que ha admitido haber donado dinero a la campaña de Hillary de 2008 y Aaron Sorkin, quien es un firme demócrata. En cambio, hay que señalar que la acogida de ambas no resultó por igual, pues la primera, tal y como afirma Tous (2009), llegó a crear una campaña de activistas que pedían que se reemplazara a George W. Bush por Jed Bartlet, el mandatario ficticio de *El Ala Oeste de la Casa Blanca*. Mientras que, en *Political Animals*, según los comentarios extraídos de IBMd, los espectadores resaltaron la labor de la actriz, Sigourney Weaver, y le restaron credibilidad al papel que interpretaba de Hillary Clinton. Por consiguiente, se puede destacar cómo el formato y las características de las series de televisión constituyen un objeto de interés para mostrar los ideales políticos de los creadores según sus criterios; siendo aceptada, o no, esa visión que exponen según el contexto en el que sean insertados los argumentos televisivos. De esta forma, estas producciones pueden servir como vehículo propagador de ideología, uno al que se va a subir próximamente Barack Obama, que recientemente ha firmado con Netflix la creación de diversos materiales ficcionales (McMahon, 2018); así, la ficción seguirá sirviendo como soporte para la expresión de las propias ideas políticas, quedando el interrogante de cómo serán estas recibidas en la etapa de la presidencia Trump.

## REFERENCIAS

- AGLESTA, Jennifer (2017): “Barack Obama termina su mandato con los niveles de aprobación más altos desde 2009”, en *CNN*. Disponible desde internet en (14.08.2017): <http://cnnespanol.cnn.com/2017/01/18/barack-obama-termina-su-mandato-con-los-niveles-de-aprobacion-mas-altos-desde-2009/>
- ASTELARRA, Judith (2008): “Hillary Clinton: lecciones de una derrota”, en *El País*. Disponible desde internet en (14.08.2017): [https://elpais.com/diario/2008/06/13/opinion/1213308005\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2008/06/13/opinion/1213308005_850215.html)
- BALLÓ, Jordi y PÉREZ, Xavier (2007): “Introducción: el círculo infernal”, en CASCAJOSA VIRINO, Concepción (ed.), *La caja lista: televisión norteamericana de culto*. Barcelona, Laertes, pp. 27-34.
- BERCOVICI, Jeff (2012): “Aaron Sorkin Claims He Has 'No Political Agenda.' His Campaign Donations Show Otherwise”, en *Forbes*, junio de 2012. Disponible desde internet (14.08.2017): <https://www.forbes.com/sites/jeffbercovici/2012/06/06/aaron-sorkin-claims-he-has-no-political-agenda-his-campaign-donations-show-otherwise/#17c24113568d>
- CAÑO, Antonio (2008): “Obama derrota a Hillary Clinton. El senador recibe el contundente apoyo del voto negro en Carolina del Sur”, en *El País*, enero de 2008. Disponible desde internet en (14.08.2017): [https://elpais.com/diario/2008/01/27/internacional/1201388409\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2008/01/27/internacional/1201388409_850215.html)
- CARRIÓN, Jorge (2016): “Prólogo”, en OTERO, Julio y RUBIO, Diana (coords.), *Política en serie*. Jaén, Másquelibros, pp. 11-16.
- CASCAJOSA VIRINO, Concepción (2016): “La televisión en Estados Unidos”, en CASCAJOSA VIRINO, Concepción, y ZAHEDI, Farshad, *Historia de la televisión*. Valencia, Tirant lo Blanch, pp. 87-130.
- CASETTI, Francesco y DI CHIO, Federico (2010): *Cómo analizar un film*. Barcelona, Paidós.
- CHATMAN, Seymour (2013): *Historia y discurso. La estructura narrativa en la novela y el cine*. Barcelona, RBA.
- CHOZICK, Amy (2012): “Madam Secretary’s Oval Office ambitions”, en *The New York Times*. Disponible desde internet en (14.08.2017): <http://thechronicleherald.ca/artslife/117291-madam-secretary-s-oval-office-ambitions>
- GONZÁLEZ, Ricard (2008): “Cambia el color de la historia”, en *El Mundo*, 2008. Disponible desde internet en (14.08.2017): [http://www.elmundo.es/especiales/2008/09/internacional/elecciones\\_eeuu/candidatos/obama/index.html](http://www.elmundo.es/especiales/2008/09/internacional/elecciones_eeuu/candidatos/obama/index.html)
- GUBACK, Thomas H. (1977): “The International Film Industry”, en GERBNER, George (ed.), *Mass Media Policies in Changing Cultures*. New York, John Wiley&Sons.Inc, pp. 21-40.

- HUICI, Adrián (2018): “Ideología y propaganda en la cultura de masas”, en PINEDA, Antonio; FERNÁNDEZ GÓMEZ, Jorge David, y HUICI, Adrián (coords.), *Ideologías políticas en la cultura de masas*. Madrid, Tecnos, pp. 21-50.
- HALL, Aaron C. (2005): “Giving Propaganda a Good Name: The West Wing”, en FAHY, Thomas (ed.), *Considering Aaron Sorkin. Essays on the Politics, Poetics and Sleight of Hand in the Films and Television Series*. Jefferson, McFarland, pp. 115-126.
- HERNÁNDEZ-SANTAOLALLA, Víctor y BELLIDO-PÉREZ, Elena (2018): “Nacionalismo y patriotismo en televisión: The Newsroom y The Americans”, en PINEDA, Antonio; FERNÁNDEZ GÓMEZ, Jorge David, y HUICI, Adrián (coords.), *Ideologías políticas en la cultura de masas*. Madrid, Tecnos, pp. 173-197.
- IMDb (s/a): “Reviews & Ratings for Political Animals” En *IMDb*. Disponible desde internet en (12.07.2017): [http://www.imdb.com/title/tt2239947/reviews?ref=tt\\_urv](http://www.imdb.com/title/tt2239947/reviews?ref=tt_urv)
- InfoEstadosUnidos (s/a): “Bill Clinton, 1993-2001” En InfoEstadosUnidos. Disponible desde internet en (28.05.2018): <http://www.infoestadosunidos.com/general/presidentes/Bill-Clinton.html>
- ÍÑIGUEZ RUEDA, Lupicinio (2006): “El análisis crítico del discurso en las ciencias sociales: variedades, tradiciones y práctica”, en ÍÑIGUEZ RUEDA, Lupicinio (ed.) *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*. Barcelona, UOC, pp. 89-128.
- JUEZ, Beatriz (2016): “Los escándalos sexuales de Bill Clinton entran en campaña” en *El Mundo*, septiembre de 2016. Disponible desde internet en (14.08.2017): <http://www.elmundo.es/internacional/2016/09/30/57ee8a9b268e3e205e8b45a5.html>
- LA GANGA, María L. (2016): “Bill Clinton, el figurante más famoso de la campaña de 2016” en *El Diario*, junio de 2016. Disponible desde internet en (14.08.2017): [http://www.eldiario.es/theguardian/Bill-Clinton-figurante-famoso-campana\\_o\\_524598297.html](http://www.eldiario.es/theguardian/Bill-Clinton-figurante-famoso-campana_o_524598297.html)
- LA VANGUARDIA (2007): “Clinton echa mano de su madre y Obama de Oprah Winfrey para la campaña electoral” en *La Vanguardia*, diciembre de 2007. Disponible desde internet en (14.08.2017): <http://www.lavanguardia.com/internacional/20071208/53416458648/clinton-echa-mano-de-su-madre-y-obama-de-oprah-winfrey-para-la-campana-electoral.html>
- MAROTO CATAYALUD, Manuel (2016): “Sobre la corrupción en *The Wire*: Follow the money and you don't know where the fuck it's going to take you”, en CIGUEL, Javier, y MARTÍNEZ, Jorge (eds.), *The Wire University. Ficción y Sociedad desde las esquinas*. Barcelona, UOC, pp. 185-194.
- McFADDEN, Robert H. (2011): “Dorothy Rodham, Mother and Mentor of Hillary Clinton, Is Dead at 92”, en *The New York Times*. Disponible desde internet en (14.08.2017): <http://www.nytimes.com/2011/11/02/us/dorothy-rodham-mother-of-hillary-clinton-dies-at-92.html>

- McMAHON, Alle (2018): "Netflix partners with Barack and Michelle Obama to produce 'inspiring' films and TV shows", en ABCNews. Disponible desde internet en (27.05.2018): <http://www.abc.net.au/news/2018-05-22/the-obamas-have-agreed-to-make-films-and-tv-shows-for-netflix/9785626>
- MEYER, Michael (2003): "Entre la teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD", en WODAK, Ruth, y MEYER, Michael (comp.), *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, Gedisa, pp. 35-59.
- PEREDA, Cristina F. (2017): "Hillary Clinton, cuatro décadas de política estadounidense", en *El País*, 2017. Disponible desde internet en (14.08.2017): <https://elpais.com/especiales/2016/elecciones-eeuu/hillary-clinton/>
- PIDAPARTHY, Umika (2012): "Sigourney Weaver, cast, and producers on the private lives of 'Political Animals'" en *CNN*. Disponible desde internet en (14.08.2017): <http://edition.cnn.com/2012/07/13/showbiz/tv/political-animals-sigourney-weaver-premiere/index.html>
- RT (2012): "Bill Clinton sobre Obama: 'Hace años habría estado llevando nuestras maletas'" en *RT*. Disponible desde internet en (14.08.2017): <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/52892-bill-clinton-obama-hace-anos-habria-llevando-maletas>
- SPIEGEL, Danny (2015): "Today in TV History: Bill Clinton and His Sax Visit Arsenio" en *TV Insider*. Disponible desde internet en (14.08.2017): <https://www.tvinsider.com/2979/rerun-bill-clinton-on-arsenio-hall/>
- THE HUFFINGTON POST (2012): "Is 'Political Animals' Inspired By Hillary Clinton? Sigourney Weaver Comments", en *The Huffington Post*. Disponible desde internet en (14.08.2017): [http://www.huffingtonpost.com/2012/07/10/political-animals-hillary-clinton\\_n\\_1663121.html](http://www.huffingtonpost.com/2012/07/10/political-animals-hillary-clinton_n_1663121.html)
- TOUS, Anna (2009): "El ala oeste de la Casa Blanca: el reino de la palabra. Género y realidad en el drama político", en *Textual&Visual Media* n°2, 2009, pp. 247-266.
- TURNSTALL, Jeremy (1977): "The American Role in Worldwide Mass Communication", en GERBNER, George (ed.), *Mass Media Policies in Changing Cultures*. New York, John Wiley&Sons.Inc, pp. 3-12.
- VAN DIJK, Teus A. (1999): "El análisis crítico del discurso", en *Antrophos* n°186, 1999, pp. 23-26.
- VAN DIJK, Teus A. (2006): "Ideología y análisis del discurso", en *Filosofía iberoamericana y Teoría Social* n°10, 2006, pp. 9-36.
- VAN DIJK, Teus A. (2009): *Discurso y poder. Contribuciones a los Estudios Críticos del Discurso*. Barcelona, Gedisa.
- VAN DIJK, Teus A. (2012): *Discurso y contexto. Un enfoque sociocognitivo*. Barcelona, Gedisa.

VAN ZONEN, Liesbet (2007): "Audience Reactions to Hollywood Politics", en *Media, Culture&Society* n°4, 2007, pp. 532-547.

WILLMORE, Alison (2012): "Just How Inspired By the Clintons is 'Political Animals'?" en *IndieWire*. Disponible desde internet en (14.08.2017): <http://www.indiewire.com/2012/07/just-how-inspired-by-the-clintons-is-political-animals-46212/>

WODAK, Ruth (2003): "De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos", en WODAK, Ruth, y MEYER, Michael (comp.), *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, Gedisa, pp. 17-34.

*Recibido*: 5 de septiembre de 2017

*Aceptado con modificaciones*: 14 de mayo de 2018

*Aceptado*: 1 de julio de 2018